

Guillermo Pascual Berlanga & Albert Ribera i Lacomba

ANFORAS TARDOPÚNICAS SICILIANAS EN POMPEYA¹

En Pompeya se han identificado bastantes recipientes sicilianos desde el siglo II a.C. hasta el 79 d.C. Los más antiguos serían unas ánforas tubulares con pequeñas asas de clara tradición púnica. Son ánforas escasas, pero de amplia distribución, ya que se han reconocido desde Hispania a Palestina (**fig. 1**). Aparecen en contextos en los que abundan mucho más otros envases del área púnica, principalmente de la zona de Túnez, caso de los envases también tubulares asociados genéricamente a los tipos Maña C1 y C2.

Las ánforas Púnicas sicilianas

En la obra magna e imprescindible de las ánforas púnicas ya se diferenciaron varios recipientes de procedencia siciliana², que por sus características morfológicas se agruparon en una misma zona de producción junto a las de Túnez. En total, se habían diferenciado 22 tipos, de los que quince (1.1.2.1.; 1.2.1.4.; 1.4.5.1.; 2.2.1.1.; 3.2.1.2.; 4.2.1.4.; 4.2.1.6.; 4.2.2.1.; 4.2.2.3.; 4.2.2.6.; 6.1.1.1.; 13.2.1.2.; 13.2.2.1.; 14.1.1.1.) serían exclusivos de la parte occidental de la isla y otros siete (1.1.2.2.; 3.1.1.2.; 3.2.1.3.; 4.2.1.1.; 4.2.1.3.; 6.1.1.2.; 7.1.2.1.) podían ser también de aquí y/o de Túnez. El único yacimiento siciliano al que se le atribuyó alguna forma en concreto fue Mozia (1.1.2.1.; ¿3.1.1.2.?; ¿4.2.1.4.?; 4.2.2.1.; 13.2.1.2.), al que posteriormente se le añadiría Solunto³.

En ambos lugares también se han localizado los hornos, que funcionarían desde los siglos VIII/VII hasta los inicios del IV a.C. en Mozia y hasta el III a.C. en Solunto. Ahora ya habría por lo menos 20 tipos seguros de ánforas púnicas de procedencia siciliana, de los que al menos once serían originarios de Mozia. Al listado anterior hay que añadir algún tipo que posteriormente se ha identificado como una producción de Solunto, además de Túnez, como el raro 7.1.1.2. del s. III a.C., el 7.2.1.1. (Maña C1b), también del s. III a.C. y el 7.5.2.1. (Maña C2) del s. II a.C. El 7.1.2.1. (Maña C1b), del s. IV e inicios del III a.C., también se haría en Solunto,

además de en Mozia y quizás en Túnez. Excepto el 7.1.1.2., el resto se difundieron bastante por el Mediterráneo occidental⁴.

Con la excepción de la forma 7.5.2.1., todas estas ánforas púnicas de Sicilia se fabricaron entre los siglos VIII/VII y el III a.C., sin que hasta el momento se hubiera constatado ninguna posterior. Aunque la mayor parte son tipos con escasa difusión, algunas pocas tuvieron una amplia distribución por el Mediterráneo Occidental, especialmente las de época arcaica y clásica 1.4.5.1., que incluso llegaron a Corinto, la 4.2.1.1., 4.2.1.6. y la 4.2.2.6. Otras se distribuyeron bastante en los inicios del periodo helenístico, como la 3.2.1.2. y la 7.1.2.1., ésta última asimilable a la Maña C1a.

De este grupo púnico siciliano, definido básicamente por J. Ramón, con algún complemento posterior⁵, en Pompeya se ha localizado el tipo 7.2.1.1. en la casa del Mercurio (VII, 2, 35) y alguna más en los almacenes sin procedencia determinada. Del 7.5.2.1. hay alguna en la pequeña casa VII, 2, 40, en la de Popidio Prisco⁶, en la IX, 6, 5 y otras dos sin origen conocido en los almacenes. Este grupo no se ha discernido si provienen de Sicilia o, más probablemente, de Túnez.

La llamada ánfora «tubular»

A pesar del marcado carácter exhaustivo de la obra de J. Ramon, con posterioridad se ha identificado un tipo más tardío, del siglo II e inicios del I a.C., que se conoce como ánfora «tubular»⁷ o «Maña C variant»⁸, con la que se puede confundir fácilmente si no conserva la parte superior. De esta forma ya localizamos en Pompeya un ejemplar casi completo de la casa de Popidio Prisco (**fig. 2,1**), encontrado en las excavaciones de la Universidad de Innsbruck⁹. En este caso, su pasta depurada, rojo ladrillo oscuro, de textura granulosa, no nos llevaba a ningún área habitual, como Campania, el Adriático, el norte de África o el litoral hispano. Su forma

⁴ BOTTE 2009, 106–114.

⁵ Ibid.

⁶ PASCUAL/RIBERA 2008; PASCUAL/RIBERA/FINKIELSZTEJN 2008.

⁷ FINKIELSZTEJN 2000, 141–142.

⁸ WOLFF 2004, 454.

⁹ L. PEDRONI, Pompei, Regio VII, Insula 2, pars occidentalis. Le indagini dell'Institut für Archäologien dell'Universität Innsbruck finanziate dal FWF austriaco. En: P. G. Guzzo/M. P. Guidobaldi (a cura di), Nuove ricerche archeologiche nell'area vesuviana (scavi 2003–2006). Atti del convegno internazionale, Roma, 1–3 febbraio 2007. Stud. Soprintendenza Arch. Pompei 25 (Roma 2008) 237–248.

¹ Este estudio forma parte del proyecto de investigación de las ánforas del mundo púnico de Pompeya, formalmente autorizado por la «Soprintendenza Archeologica di Napoli e Pompei».

² RAMON 1995.

³ R. ALAIMO/G. MONTANA/I. ILIOPOULOS, Le ánfora puniche di Solunto: discriminazione tra produzioni local ed importazioni mediante analisi microscopio polarizzatore. En: Atti delle Quarte Giornate Internazionali di Studi sull'Area Elima, Erice, 1–4 dicembre 2000 (Pisa 2003) 1–9.

básicamente alargada, sus pequeñas asas redondeadas y su perfil de torpedo, remitían más a modelos púnicos que a otros helenísticos, aunque no se encontrara registrada en los repertorios habituales¹⁰.

De Pompeya se conocen dos piezas enteras más. Una (**fig. 2,2**) de la casa de la «Colona Etrusca» (nº de inventario 59481) de superficie marrón/rosada clara con vacuolas y pasta granulosa rosada parecida pero no similar a la africana. Se ha señalado su parecido con las pastas de la forma Dr. 26 del siglo I d.C. Se encontró en el estrato X del «saggio» 9, asociada a otros dos bordes y un pivote de esta misma forma, a dos ánforas Van der Werff 2 (equivalente a la Maña C2c y a las 7.5.2.2. y 7.6.1.1. de Ramón) y a fragmentos de Dr. 1¹¹, lo que indicaría unas fechas de fines del siglo II a.C. y de la primera mitad del I a.C.

De la otra (**fig. 2,3**) (nº inv. 59489) no hay referencias sobre su procedencia y presenta un engobe exterior verdoso y pasta granulosa fina con mica dorada y puntos blancos, anaranjada/ladrillo al interior, más claro al exterior.

En las recientes excavaciones del ferrocarril metropolitano de Nápoles, en lo que sería la antigua zona portuaria de la ciudad, han aparecido algunas ánforas de esta forma, como se puede ver en la exposición montada al respecto. Otro ejemplar, éste incompleto, del yacimiento rural de Tolva, en el interior de Basilicata, podría ser de esta forma, o una Maña C2¹². De Lucera (**fig. 3**), al norte de la Apulia interna, procede otra de estas ánforas¹³.

Sin embargo, este tipo ya había sido diferenciado y estudiado a partir de un hallazgo (**fig. 3**) en el poblado ibérico dels Guixols (Sant Feliu de Guixols), en el litoral catalán al norte de Barcelona, único encontrado hasta el momento en la península Ibérica, que coincide en forma y medidas con las ánforas de Pompeya, aunque con unas características técnicas diferentes, ya que presenta una pasta y engobe amarillentos. En ese momento ya se le supuso un origen siciliano a esta rara forma¹⁴. Otro supuesto recipiente similar apareció entre un cargamento de ánforas greco-italicas de mediados del siglo II a.C., en el pecio del Portaló, en el extremo norte del litoral catalán¹⁵. Aunque la falta de la parte superior de la pieza, a partir de las asas, no asegura del todo su clasificación, muy probablemente debe tratarse de otro de estos grandes envases tubulares.

De la misma Sicilia proceden algunas de estas ánforas. En el yacimiento de Monte Iato¹⁶, la antigua *Iaitas*, en la Sicilia noroccidental, en el área púnica de la isla, se encontró una casi entera (**fig. 3**). Aunque en su día fue catalogada como un

ánfora neopúnica variante de la Maña C-Peacock/Williams 32, es evidente que pertenece a esta forma «tubular». Se encontró en un contexto de los siglos II-I a.C.¹⁷.

Dos ánforas (**fig. 3**) de esta forma se encontraron juntas en *Apollonia* (Monte S. Fratello)¹⁸, en los alrededores de Mesina, en la parte nororiental de la isla. Estaban en el nivel de amortización de un espacio identificado con una despensa¹⁹, en el que habían otras 10 ánforas, la mayoría greco-italicas tardías, además de una Dr. 1B y una Lamb. 2²⁰, lo que dataría el conjunto entre fines del s. II e inicios del I a.C. Los análisis de pastas de una de ellas han determinado su procedencia siciliana²¹.

En aguas de la isla se han recuperado algunas (**fig. 3**) en el pecio del «Scoglio della Formica»²², cerca de Solunto, cargado con ánforas greco-italicas de mediados del s. II a.C. Se ha propuesto que transportarían aceite²³.

Otra parecida (**fig. 3**), sin procedencia concreta, se conserva en el Museo de Palermo²⁴ y otras dos procederían de Solunto y estarían depositadas en su Antiquarium²⁵. También puede haber alguna en el pecio corso de «Banc de Benedetto»²⁶.

Hacia el Oriente se han identificado algunos ejemplares, e incluso se llegó a pensar en un principio que su distribución principal tendría lugar por el Mediterráneo oriental y que su origen estaría entre el Norte de África y Tripolitania²⁷. Habría un ejemplar y algunos fragmentos en Atenas, entre el Ágora y la parte sur de la Acrópolis, aunque tal vez sean Maña C1. También habría otras en Delos y en Creta, siempre en contextos del s. II a.C.²⁸

En Corinto se han encontrado 2 piezas completas dentro de un amplio depósito fechado laxamente entre la destrucción del 146 a.C. y la fundación colonial del 44 a.C.²⁹ aunque, vista su composición, con abundantes importaciones itálicas especialmente de ánforas grecoitalicas³⁰ y la cerámicas de barniz negro campano y etrusco, desde nuestro punto de vista, encajaría perfectamente con el momento de la destrucción de Corinto. En todo caso, esta agrupación de cerámicas se encuentra en otros lugares del Mediterráneo Occidental, siempre en contextos de mediados del s. II a.C., como el nivel

¹⁰ RAMÓN 1995, 260–261.

¹¹ SCOTTI 1984, 289.

¹² G. GRECO, Anfore di tipo punico della Basilicata. Riv. Stud. Liguri 45, 1979, 7–26.

¹³ G. VOLPE, Primi dati sulla circolazione delle anfore reppublicane nella Puglia settentrionale. En: C. Marangio (a cura di), La Puglia in età repubblicana. Atti del I Convegno di studi sulla Puglia romana, Mesagne, 20-22 marzo 1986 (Mesagne 1988) 77–90 fig. 16,2.

¹⁴ F. AICART/J. M. NOLLA, Un nuevo tipo de ánfora de tradición púnica: origen, distribución y cronología. En: Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología, Vigo 1993 (Vigo 1995) 173–176.

¹⁵ J. M. NOLLA/X. NIETO, La importación de ánforas romanas en Cataluña. En: Amphores Romaines et Histoire économique: dix ans de recherche. Actes du colloque de Sienne. (22–24 mai 1986). Collect. Ecole Française Rome 114 (Rome 1989) 368–391 pag. 380 lam. 4,6.

¹⁶ Agradecemos a Marek Palaczyk su valiosa información sobre esta pieza.

¹⁷ K. DALCHER, Das Peristylhaus 1 von Iaitas: Architektur und Baugeschichte. Stud. Ietina 6, 1994, 121 K 10303 Taf. 38; 50.

¹⁸ Agradecemos a Carmela Bonanno su amable información sobre estas ánforas.

¹⁹ G. PERROTTA, L'insediamento ellenistico-romano. En: C. Bonnanno (ed.), Apollonia. Indagini archeologiche sul Monte de San Fratello, 2003–2005 (Roma 2008) 23–34; 29 fig. 8.

²⁰ C. BONNANO/G. PERROTTA, I materiali di età ellenistico romana. En: C. Bonnanno (ed.), Apollonia. Indagini archeologiche sul Monte de San Fratello, 2003–2005 (Roma 2008) 39–54; 47 tav. 9, f. g.

²¹ R. CABELLA/C. CAPELLI/M. PIAZZA, Analisi in sezione sottile di ceramiche da S. Fratello. En: C. Bonnanno (ed.), Apollonia. Indagini archeologiche sul Monte de San Fratello, 2003–2005 (Roma 2008) 55–56.

²² TUSA 1971, 266–267 fig. 4.

²³ G. PÚRPURA, Rinvenimenti sottomarini nella Sicilia Occidentale. Arch. Subacquea Supl. 3 (Roma 1986) 37–38.

²⁴ TUSA 1971, 267 fig. 5.

²⁵ SCOTTI 1984, 289.

²⁶ W. BEBKO, Les épaves antiques du sud de la Corse. Cahiers Corsica 1–3, 1971.

²⁷ WOLFF 2004, 454.

²⁸ WOLF 2004, 454–455.

²⁹ I. B. ROMANO, A Hellenistic Deposit from Corinth: Evidence for Interim Period Activity (146–44 B.C.). Hesperia 63, 1994, 57–104 Pag. 89.

³⁰ No Lamb. 2 como se identificaron en su publicación.

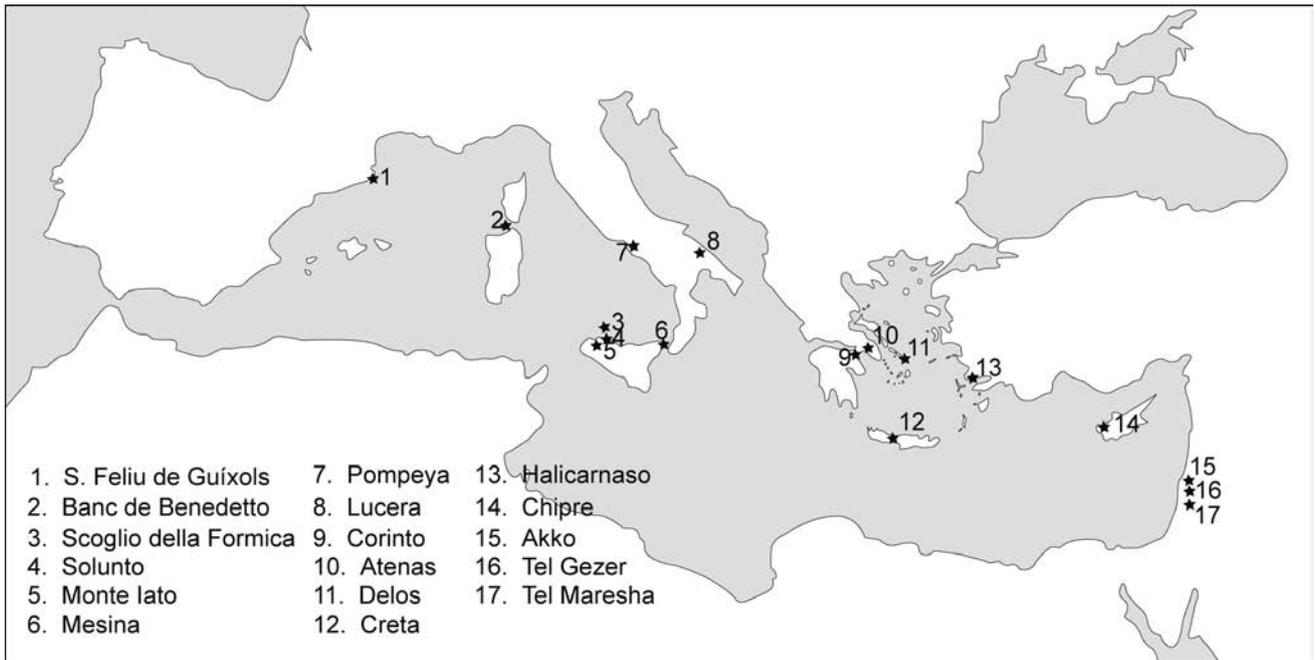


Fig. 1. Distribución de las ánforas tubulares púnicas sicilianas.

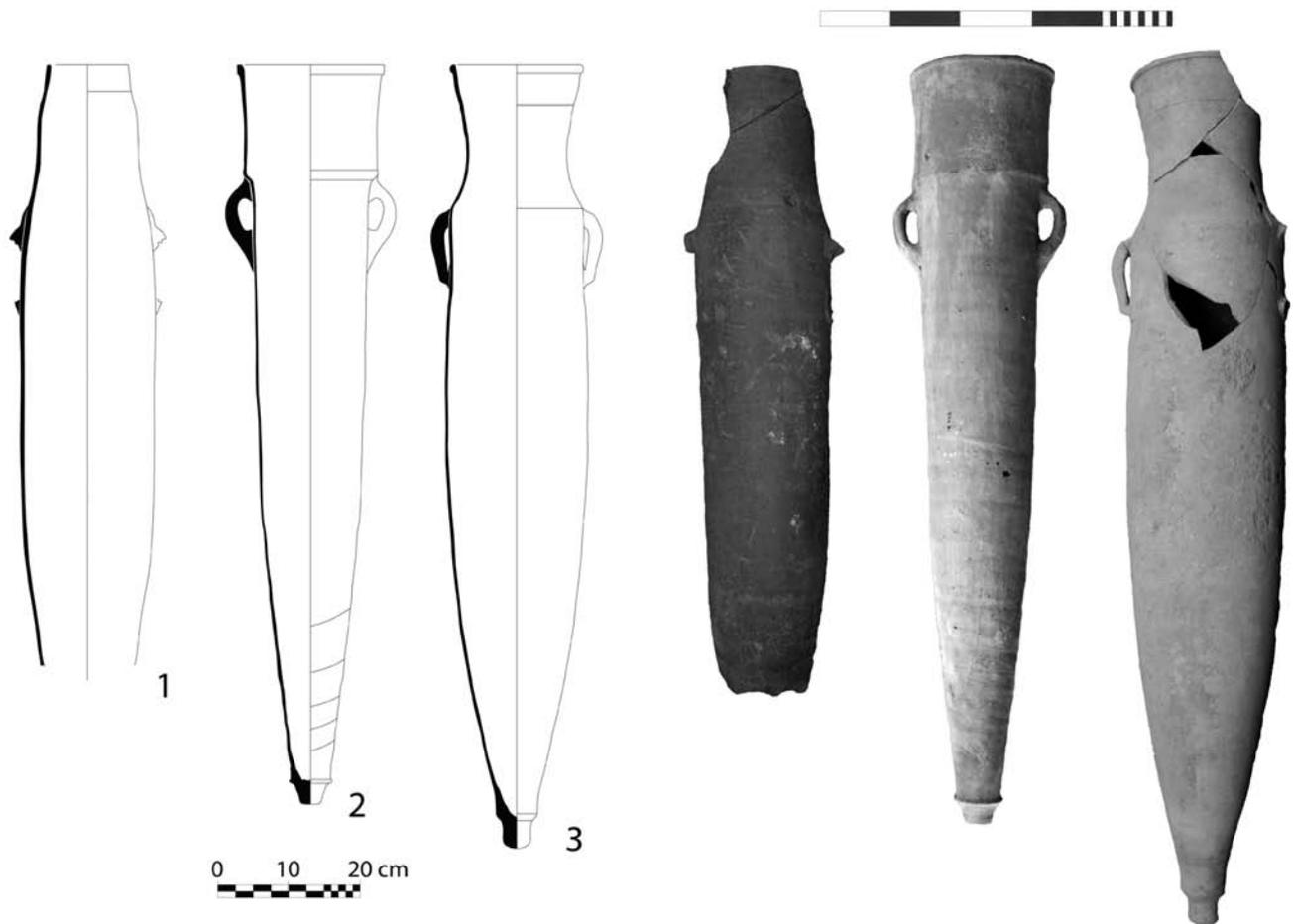


Fig. 2. Ánforas tubulares púnicas sicilianas de Pompeya. 1. APTS 1; 2. APTS 2; 3. APTS 3.

de fundación de *Valentia*, del 138 a.C.³¹ o en los campamentos de Numancia anteriores al 133 a.C.³².

También se ha señalado su presencia en varios yacimientos aún más al Oriente: Bodrum (la antigua Halicarnaso), Pafos (Chipre) y algunos lugares de Israel, como Akko (Acre), Tel Gezer, Tel Maresha y otros³³.

Con los datos disponibles, hay que considerarla como una forma de origen siciliano bastante escasa pero, al tiempo, bien difundida de un extremo al otro del Mediterráneo. La mayor densidad de hallazgos, siempre dentro de unas cantidades exiguas, se daría en Pompeya y en Sicilia, con tres ejemplares y varios fragmentos en la primera y 5 o 6 en tierra y alguno en el mar en la segunda.

En Pompeya, donde las ánforas púnicas son relativamente frecuentes³⁴, esta forma no deja de ser cuantitativamente anecdótica. Los tres ejemplares pompeyanos no son iguales, aunque, al tiempo, son parecidos pero también diferentes. Elocuentemente dan a entender una cierta variedad tipológica que se representaría en tres variantes. En un esbozo de clasificación de lo que podríamos denominar Ánforas Púnicas Tardías Sicilianas (APTS), precisamente estas tres piezas de Pompeya servirían como sus referentes formales.

Dentro de una altura de alrededor de un metro y una anchura máxima de 20 cm., las características formales de estas ánforas pasarían por su perfil de cono invertido alargado culminado tanto por un pivote marcado como inexistente. Dos pequeñas asas de clara tradición púnica se insertan justo por debajo del hombro. Las diferencias entre los diversos ejemplares conocidos se centran básicamente en la parte superior, que tanto pueden ser sin borde, ni cuello, ni hombro marcado y con un diámetro de boca inferior a los otros, en lo que sería la APTS 1 (**fig. 2,1**), como con hombro señalado, sin cuello y borde apenas indicado, en la APTS 2 (**fig. 2,2**), o con cuello y hombro, además de borde apenas marcado en la APTS 3 (**fig. 2,3**).

Esta ánfora «tubular», en su variante APTS 3 presentaría cierta semejanza, de asas hacia abajo, con el tipo 7.6.2.1., al que se podría considerar muy cercano. Pero de las asas hacia arriba son diferentes. Por las características de su pasta, a este tipo 7.6.2.1. se le ha supuesto un origen tunecino³⁵. Esta forma no es muy abundante, señalándose sólo su presencia en Burriac (Barcelona), Mactar (Tunez) y en aguas del litoral septentrional siciliano³⁶. Pero también hay cinco ánforas semejantes a este tipo 7.6.2.1. en la colección Whitaker en Mozia, que muy probablemente proceden de las necrópolis de *Lilibeum*, donde se han encontrado otras semejantes en

contextos de mediados del siglo II a mediados del I a.C.³⁷. Todas las depositadas en Mozia presentan una arcilla rojiza que no es de la zona, y que tanto podría ser africana como de otra parte de la isla³⁸.

La APTS 1 sólo estaría representada por el ejemplar de la casa de Popidio Prisco de Pompeya³⁹, mientras las otras variantes estarían repartidas. De la APTS 2 serían las de Pompeya de la casa de la «Colonna Etrusca», la del Monte Iato, la de Lucera, la de Corinto y las del pecio del «Scoglio de la Formica». De la APTS 3 sería la otra de Pompeya, las de Apollonia, la de Guixols y la del Museo de Palermo.

Los datos cronológicos para estas ánforas irían de mediados del siglo II a mediados del I a.C.. Las de Corinto (APTS 2) serían de mediados del siglo II a.C. El pecio del «Scoglio de la Formica» transportaba principalmente ánforas grecoitalicas, lo que acotaría una fecha dentro del siglo II a.C. para esta variante, mientras la de la casa de la «Colonna Etrusca» apareció en un estrato asociado con otras ánforas púnicas africanas Van der Werff²⁴⁰ (7522 o 7611) de fines del II o de la primera mitad del I a.C. Las APTS 3 de *Apollonia* se encontraron en un contexto de la primera mitad del s. I a.C. Las de Israel son de fines del s. II a.C.⁴¹

Tal vez estas diferencias formales, centradas en la parte superior del envase, se deban a distintas fases cronológicas, pero tampoco habría que descartar que simplemente correspondan a talleres distintos, como la variedad de pastas parece entrever. La gran escasez general de estas ánforas y, especialmente, de ejemplares bien fechados, deja bien abierta esta duda.

Su amplia distribución encaja perfectamente con lo que cada vez se va conociendo mejor del activo comercio de Sicilia a fines del periodo helenístico⁴². Este sería el último tipo de tradición púnica de Sicilia y, de momento, el único que perduró durante los siglos II y I a.C., con lo que se daría el mismo fenómeno que en otros territorios de la misma tradición cultural, como la zona del Estrecho de Gibraltar⁴³, Ibiza o Túnez⁴⁴, en que perduraron formas púnicas tras la conquista romana⁴⁵, seguramente como una especie de marca de fábrica visual que serviría para identificar los productos que contenían.

³¹ A. RIBERA/C. MARIN, Las importaciones itálicas del nivel de fundación (138 a.C.) de la ciudad romana de Valentia, RCRF Acta 38, 2002 (2003), 287–294.

³² E. SANMARTI/J. PRINCIPAL, Las cerámicas de importación, itálicas e ibéricas, procedentes de los campamentos numantinos. Rev. Arqu. Ponent 7, 1997, 35–75.

³³ WOLFF 2004, 454–455; FINKIELSZTEJN 2000.

³⁴ A. M. BISI, Le anfore puniche e di tradizione punica di Pompei: problemi e prospettive della ricerca. En: L. Franchi dell'Orto (ed.), Ercolano 1738–1988. 250 anni di ricerca archeologica. Atti del Convegno Internazionale (Ravello-Ercolano-Napoli-Pompei, 30 ottobre–5 novembre 1988) (Roma 1993) 529–536; PASCUAL/RIBERA 2008.

³⁵ RAMON 1995, 218–219.

³⁶ RAMON 1995, 133.

³⁷ B. BECHTOLD, La necropoli di Lilybaeum (Roma 1999) 293 tav. 34.

³⁸ M. P. TOTI, Le ánfora fenicie e puniche della collezione Whitaker (Museo G. Whitaker, isola di Mozia). En: Atti delle Quarte Giornate Internazionali di Studi sull'Area Erima, Erice, 1–4 dicembre 2000 (Pisa 2003) 1203–1214.

³⁹ PASCUAL/RIBERA 2008; PASCUAL/RIBERA/FINKIELSZTEJN 2008.

⁴⁰ SCOTTI 1994, 289.

⁴¹ WOLFF 2004, 455.

⁴² D. MALFITANA, The view from the material culture assemblage of Late Republican Sicily. En: F. Colivicchi (ed.), Local cultures of South Italy and Sicily in the Late Republican period: between Hellenism and Rome. Journal Roman Arch. Suppl. Ser. 83 (Portsmouth 2011) 185–202.

⁴³ A. SÁEZ, La producción de ánforas en el área del Estrecho en época tardopúnica (siglos III–I a.C.). En: D. Bernal Casasola/A. Ribera i Lacomba (eds.), Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión (Cádiz 2008) 635–659; *id.*, Tradizione fenicia versus romanizzazione. Le anfore di Gadir/Gades in epoca ellenistica e i suoi centri produttori. RCRF Acta 41, 2010, 509–522.

⁴⁴ RAMÓN 1995.

⁴⁵ J. RAMON, El comercio púnico en occidente en época tardorrepública (siglos II–I a.C.). Una perspectiva actual según el tráfico de productos envasados en ánforas. En: J. Uroz/J. M. Noguera/F. Coarelli (eds.), Iberia e Italia. Modelos romanos de integración territorial (Murcia 2008) 67–100.

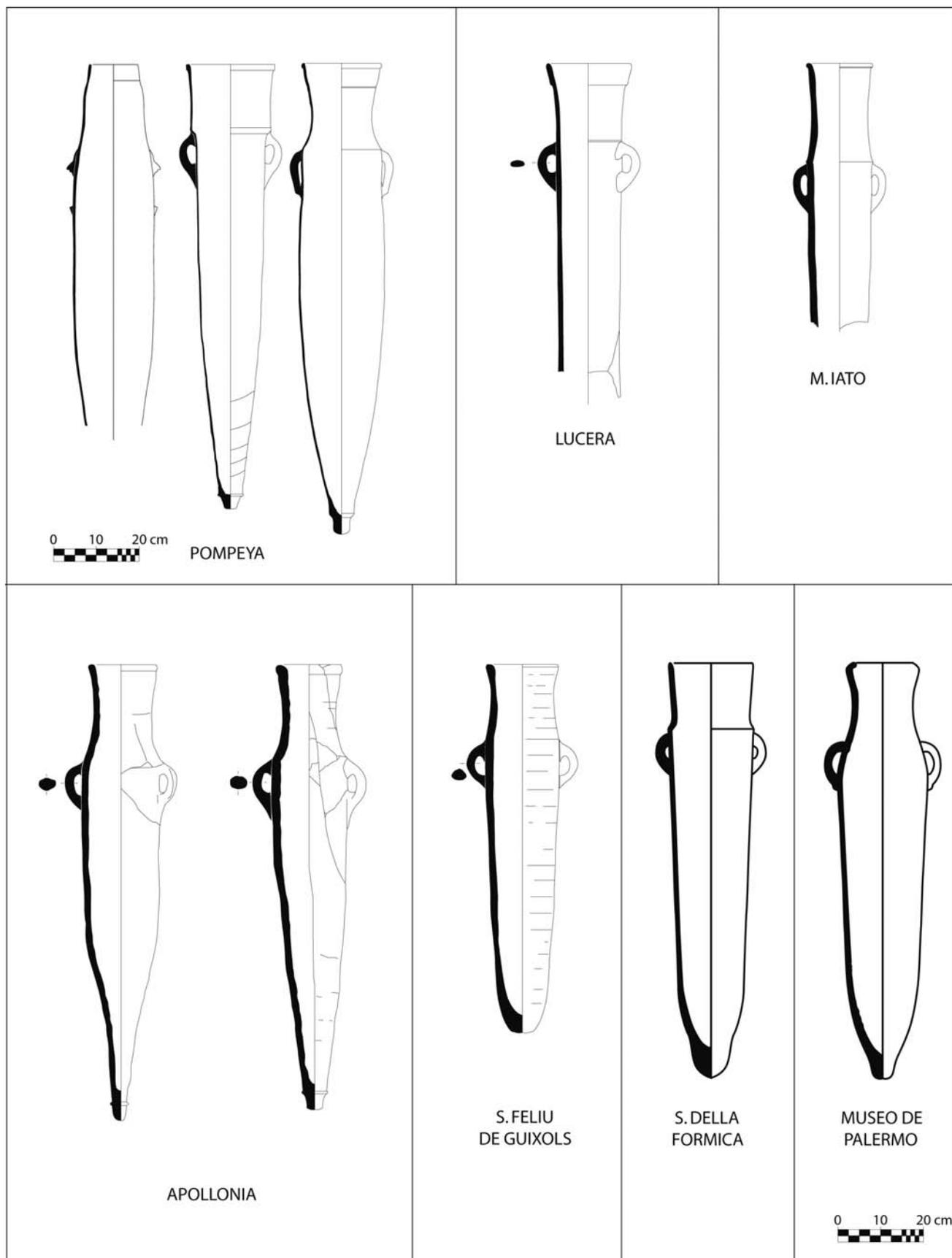


Fig. 3. Ánforas tubulares púnicas sicilianas.

Las ánforas del siglo I d.C.

En el siglo I d.C. las ánforas de Sicilia se hicieron más variadas y frecuentes en el entorno vesubiano. Hasta el momento de la erupción se han registrado las formas Dr. 21–22, bien estudiadas por E. Botte⁴⁶, y dedicadas a transportar productos derivados de la pesca, y las Dr. 2–4 de base plana, de las que se conocen algunos alfares⁴⁷. Probablemente se destinaban para vino. Ambas formas también se fabricaron en otras zonas de Italia.

También hay que atribuir un origen siciliano a la gran y algo controvertida ánfora Dr. 26, que envasaría los vinos de *Tauromenion*, como atestiguan los numerosos *tituli picti* encontrados en Pompeya⁴⁸.

De todas estas formas se han encontrado recientemente algunos ejemplares en las excavaciones de la zona productiva de la casa de Ariadna (VII, 4, 51–31) en Pompeya, en su

parte meridional recayente a la «Vía degli Augustali» y que atestigua su presencia a mediados del siglo I d.C., en la fase de actividad anterior al terremoto del 62 d.C.⁴⁹

La falta de espacio nos impide incidir con la profundidad que se merece en la problemática que presentan estas producciones sicilianas del inicio de la época imperial, ahora ya plenamente romanas de aspecto y que evidencian la continuidad de las anteriores ánforas de tradición púnica y griega. No dejaría de ser significativa la semejanza que ya hace años se observó entre las pastas de los recipientes tubulares con lo que sería la Dressel 26⁵⁰, forma que merecería más atención por nuestra parte, como habíamos previsto en un principio, lo mismo que la Ostia LIX y la Schone X⁵¹, pero que por los motivos ya expuestos, tenemos que dejar para otro momento.

guillermo.pascual@uv.es
ariberalacomba@gmail.com

⁴⁶ BOTTE 2009; E. BOTTE, Les amphores Dressel 21–22 de Pompei, Quad. Stud. Pompeiani 1/Miscellanea Pompeiana 2007, 169–186.

⁴⁷ D. GIORGETTI/X. GONZALEZ MUÑOZ/E. BOTTE, Nouvelles considerations sur la production d'amphores Dressel 21–22. L'atelier d'Alcamo Marina (provincia de Trapani), Sicilia. SFECAG Actes Congrès Pézenas 2006 (Marseille 2006) 505–516.

⁴⁸ J. T. PEÑA, Two groups of *tituli picti* from Pompeii and environs: Sicilian wine, not flour and hand-picked olives, Journal Roman Arch. 20, 2007, 233–254.

⁴⁹ M. BUSTAMANTE ET AL., Un contexto cerrado de mediados del siglo I dC de la casa de Ariadna de Pompeya, SFECAG Actes Congrès Arles 2011 (Marseille 2011) 517–546.

⁵⁰ SCOTTI 1994, 289

⁵¹ C. PANELLA, Per uno studio delle anfore di Pompei. Le forme VIII e X della tipologia di R. Schöne, Stud. Miscellanei 22 (Roma 1976) 151–162.

Bibliografía

- BOTTE 2009 E. BOTTE, Salaisons et sauces de poissons en Italie du sud et en Sicile durant l'Antiquité. Collections du Centre Jean Berard 31. Arch. Artisanat Ant. 1 (Nápoles 2009).
- FINKIELSZTEJN 2000 G. FINKIELSZTEJN, Amphoras and Stamped Handles from Akko. Atiqot 39, 2000, 135–153.
- PASCUAL/RIBERA 2008 G. PASCUAL/A. RIBERA, Ánforas púnicas de Pompeya. Materiales de recientes excavaciones en la regio VII. RCRF Acta 40, 2008, 407–416.
- PASCUAL/RIBERA/
FINKIELSZTEJN 2008 G. PASCUAL/A. RIBERA/G. FINKIELSZTEJN, Las ánforas griegas y púnicas de recientes excavaciones en la regio VII de Pompeya. En: V Jornades d'Arqueologia Subaquàtica, Gandia 2006. Comercio, redistribución y fondeaderos. La navegación a vela en el Mediterráneo (Valencia 2008) 501–517.
- RAMON 1995 J. RAMÓN, Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental, Collect. Instrumenta 2 (Barcelona 1995).
- SCOTTI 1994 C. SCOTTI, Anfore. En: M. Bonghi Jovino (ed.), Ricerche a Pompei. L'insula 5 della regio VI dalle origini al 79 d.C. (Roma 1994) 270–317.
- TUSA 1971 V. TUSA, I rinvenimenti archeologici sottomarini nella Sicilia Nord-Occidentale tra il II e III Congresso Internazionale. En: Actas del III Congreso Internacional de Arqueología Submarina, Barcelona 1961 (Bordighera 1971) 263–295.
- WOLFF 2004 S. R. WOLFF, Punic Amphorae in the Eastern Mediterranean. En: J. Eiring/J. Lund (eds.), Transport Amphorae and Trade in the Eastern Mediterranean. Acts of the international colloquium at the Danish Institute at Athens, September 26–29, 2002. Monogr. Danish Inst. Athens 5 (Athens 2004) 451–457.